

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

Suscripción mensual:

60 CENTÉSIMOS

SALE TODOS LOS DOMINGOS

Oficina Dayman núm. 146

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Número suelto:

16 CENTÉSIMOS

El Departamento de Tacuarembó

En estos días se han hecho varias publicaciones referentes á Tacuarembó, muy poco halagüeñas para los empleados públicos de ese Departamento, digno de mejor suerte.

Uno de los corresponsales de *La Tribuna*, á quien no puede motejarse de opositor, se quejaba de la pésima administración judicial que le ha cabido en lote al Departamento.

Las referencias del corresponsal han sido confirmadas por el periódico que se publica en San Fructuoso, bajo la dirección de un partidario del actual Gobierno.

El Orden llama la atención del Superior Tribunal hácia los abusos que se cometen por los encargados de administrar recta justicia; y denuncia algunas trasgresiones de la ley hechas por varios Jueces de Paz y otros funcionarios subalternos.

Si por este lado es triste el cuadro que dibujan los propios amigos del Gobierno, aun son mas sombríos los tintes empleados para pintar la situación política porque atraviesa Tacuarembó.

Las sucesivas publicaciones que han visto la luz en los periódicos de la capital, hacen gravísimos cargos al Gefe Político Escobar; y nos ha causado verdadero sentimiento que no haya querido vindicarse ante la opinión de sus conciudadanos, arrastrando á sus acusadores á un juicio popular.

La última de esas repetidas publicaciones está firmada por don Arturo W. Mata, digno y honrado vecino del Departamento.

Hé aquí como se espresa respecto del Gefe Político:

«En cuanto á Escobar, que si tuviera un resto de vergüenza iría á ocultarla.... en el último garito, es inútil que alguien pretenda vindicarlo; la opinión pública está formada.

«Todo el mundo sabe ya que Escobar, como individuo, es, cuando mas, un cero á la izquierda; que Escobar como vecino, quieren todos verlo lejos; que Escobar como militar, le rodea el desprestigio; que Escobar como funcionario público, solo sirve para oprobio del país y des-

crédito de la administración; prueba de ello es que no ha sido capaz de levantar los tremendos cargos, el baldon eterno que pesa sobre él, como una piedra que no le dejará levantar nunca su maldita cabeza».

El vecino que así habla del Comandante Escobar, es el mismo que, habiendo denunciado primero por la prensa un atropello cometido contra su persona por el Gefe Político, se presentó despues al Ministro de Gobierno solicitando mandara levantar una sumaria información para el esclarecimiento de los hechos.

El Ministro de Gobierno ordenó que el Alcalde Ordinario del Departamento procediese á las averiguaciones del caso; pero entonces el querellante presentó un nuevo escrito al Ministerio, oponiéndose á semejante resolución, porque temia que el Alcalde Ordinario, bajo la influencia del Comandante Escobar, no procediera con independencia ni con justa imparcialidad.

El Ministro de Gobierno, que, en idénticas circunstancias, ha enviado un comisionado especial para investigar los sucesos, ó los ha investigado personalmente, como, por ejemplo, en las ocurrencias del Salto; desestimó la solicitud del señor Mata, confirmó su primera resolución... y los resultados del proceso han sido, segun lo preveía el denunciante, favorables al Gefe Político.

Por eso es que, considerándose vulnerado en su derecho y desatendido en su justicia D. Arturo Mata, apela ante la opinión pública y provoca á un juicio popular al funcionario de Tacuarembó, lanzándole al rostro estas palabras:—*Escobar, como funcionario público, solo sirve para oprobio del país y descrédito de la administración!*

¿Acusará el Gefe Político ó guardará silencio, como lo ha guardado cuando otro vecino del Departamento le ha hecho varios cargos por tropelías y atentados que han ocurrido bajo su administración?

Creemos que el Comandante Escobar acusará esta vez; y si no lo hace, estamos seguros que el Gobierno, tan interesado en la cuestión por su mismo decoro, como el Gefe Político por su propia dignidad, sabrá cumplir con sus deberes

Sí, los cumplirá, pues no es solamente al Gefe Político á quien van á herir los párrafos transcritos; también hieren al Gobierno, al país, que se encuentra *mancillado*, segun lo dice el firmante del artículo, teniendo un empleado público como el Comandante Escobar.

Aquí hay un calumniador ó un culpable: y la opinion pública estará siempre con el que, acusando terminantemente á un Gefe Político *de oprobio del país y descrédito de la administracion*; no sea conducido ante un Jurado para recibir los plácemes de los hombres de bien, ó salir con la frente marcada con el estigma de los que calumnian á un funcionario digno.

Pero, repetimos, tenemos la conviccion de que el Comandante Escobar conducirá al autor del escrito referido, al banco de los acusados.....

Después de compuesto este artículo hemos leído el escrito de acusacion que ha presentado el Comandante Escobar al Juez del Crimen.

Aplaudimos la resolucion tomada por el Gefe Político de Tacuarembó.

Ahora, esperemos el fallo del Tribunal Popular sobre este asunto.

El canto de los piratas

CAPITAN

Vamos bogando sin miedo alguno
De los cruceros que haya en el mar;
Tengo soldados, y al que me ataque
Con bala roja le he de mandar.

Bella es la vida de los piratas,
Aunque vil horca le espere al fin;
Bella es la vida del que aventura
Barco y pellejo por el botín.

UN VIEJO

Soy el vigía que observa
Dando de alarmas la voz;
Pero en las rudas batallas
Esquivo el cuerpo veloz.

Soy el bardo que compone
Décimas al capitan;
Por el salario del siervo,
Que es un mendrugo de pan.

Viejo lobo, ya he cambiado
Veinte veces de bajel,
Como un actor de disfraces,
Como una sierpe de piel.

Ayer cristiano ferviente
Y hoy completo musulman,
Celebro en variados tonos
Las glorias del capitan.

Pero si acaso mañana
Me acomoda un puntapié,
Cantando la palinodia
De diablo le vestiré.

Alerta! No hay peligros
Por el confin del mar.

TODOS

Bogar, bogar.

EL VIEJO

Yo te saludo, Sexto Pompeyo,
Por que disfruto de tu botín.....

TODOS

Vamos bogando sin miedo alguno,
Que no hay cruceros en el confin.

EL VIEJO

Yo te saludo, gran Barbaroja,
Tigre del mar;

TODOS

Bogar, bogar.

OTRA VOZ

Soy el médico que tiene
La brava tripulacion,
Intimo amigo del gefe,
Y á veces su director.
Por mis consejos audaces
Mas de un golpe sacudió;
Y hoy mismo, gracias á mí,
Manda como Dictador,
Sobre los mil enganchados
Que componen nuestro rol.
De modo que muchos, sabiendo mi influjo,
Me llaman segundo de la embarcacion.

UN JÓVEN

Yo llevo dia por dia
La historia de la fragata;
Y del altivo pirata
Algo mas que amigo soy.
Cuando abandone el oficio,
Si no me matan primero,
Seré todo un caballero....
Y no de industria, como hoy.

Yo cubriré con riquezas
La infamia de mi presente;
Y el que vive ricamente
Qual boyardo ó lord inglés,
Encuentra amigos, saludos,
Adulacion y decoro;....

Al ver á un hombre con oro
Nadie pregunta quién es.

Harto ya de tierras y terrestre prosa
Ansiaba la vida salvaje del mar;
Me llegó el momento, la ocasión preciosa,
Que con esperiencia supe aprovechar.

Y si antes no daba mi pobre trabajo,
Con trampas y enredos, ni aun para comer;
Ahora es diferente; tengo todo á estajo
Y en muy poco tiempo me he de enriquecer.

OTRO

Yo soy quien á la tropa
Debe proveer de pan;
Díome un papel mezquino
Mi brusco capitán.

A mas, soy quien le toca
La música al gaudí;
El que de mí se ríe
Cual de David, Saul.

Por ser humilde y manso
Me llaman adulon;
Y soy el chuchumeco
De la tripulación.

Ojalá que algun crucero
Nos llegara á perseguir,
Y tomando prisionero
Al pirata bergantín,
Echára á pique nave y botín.

Entónces, como sabría
Tanto desprecio vengar!
Secretos revelaría
De tropas y capitán,
Que bien guardados por hoy están.

UN GRUMETE

Por amigo de fausto y aventuras
En la nave ladrona me embarqué,
Renegando del nombre de mis padres,
A los que nunca con verdad amé.

Ha seis meses que vivo entre riquezas,
Producto del pirático valor,
Narrando las hazañas de mi jefe,
Doblando la rodilla ante el señor.

Enganchado me titulan!

Yo me río;

Y mientras que en la fragata

No haya ni tuyo ni mio;
Mientras halagüeno el hado
Favorezca mis negocios,
Pueden llamarme los socios
Enganchado!

Y además, no vamos todos
De corsarios?

Luego somos sin repulgos
Verdaderos mercenarios.

Pero que prosiga el hado
Mostrándose favorable,
Aunque además de enganchado
Me titulen miserable.

UN CABO

Yo soy el verdugo, yo soy el ministro
De la alta justicia de mi capitán;
Don Pedro no tuvo macero mas digno,
Ni esbirro, Luis once, mas fiel y leal.

Tengo aspiraciones

Y quizá valor;

Vehementés anhelos

De mando mayor.

La suerte es voluble

Como una beldad;

Y si me ofreciera

La oportunidad....

Nadie se sorprenda que, tizona en mano,
Subleve las tropas de la embarcación,
Fusile á mi jefe y ascienda á primero,
Sin ser Napoleón.

En tanto sigo siendo

Suavisado á mi señor,

Y de sus mil sentencias

Cabal ejecutor.

OTRO INDIVIDUO

Yo soy el que sostengo

Las relaciones,

Con las naves amigas

De otras naciones.

Y haciendo que hago,

No hago nada en efecto,

Pero estoy pago.

Aunque nuestra existencia

Cuelga de un hilo,

Yo en el barco pirata

Bogo tranquilo.

Si nos dan caza,

He de salvar con tino

De la viaraza.

OTRO

Yo llevo las cuentas de los tripulantes,
Yo guardo el producto del diario botín;
Armas, provisiones, ropas, mercancías,
Todo, todo tiene que pasar por mí.

El proverbio dice—quien parte y reparte
Y hace con provecho la repartición,
Siempre ha de quedarse con la mejor parte;
Yo.....solo me quedo con la del león.

Eso sí, delante de los enganchados
Soy un Cincinato, Sócrates, Catón;
A pesar que algunos, y mi jefe entre ellos,
Ya me la han pillado mas de una ocasión.

OTRO MARINERO

Soy el que mando los ejercicios,
De los soldados apunto el rol;
Y estoy seguro que si nos toman,
A mí me cuelgan de algun penol.

Dos ó tres veces he renegado
De mis amigos y de mi fé;
Y á hacerme cuenta, renegaría,
Sin ser milagro, la cuarta vez.

Unos me llaman el instrumento,
Otros el hombre del balancio;
Todos me tienen, chicos y grandes,
Blancos y negros, por comodín.

UN LOCO

Yo soy el Rigoleta de la tripulación,
Y al capitán le sirvo de espía y de bufón;
Sin puesto conocido, ni rango militar,
Ocupo el de payaso dignísimo lugar.

Con infusas de loco, muy mas de lo que soy,
Llenando mis bolsillos á la sordina voy;
Y todo el que pretende llegarse al capitán,
Tiene que hablar primero con este perillán.

Jamás he conocido vergüenza ni pudor,
Toda mi vida he sido, juglar y adulador;
Con todos los que han sido señores del bajel,
He estado de orejero, cual mosca entre la miel.

Yo soy el Rigoleta de la tripulación,
Y sirvo de lacayo, de espía y de bufón!

TODOS

Vamos bogando sin miedo alguno
De los cruceros que haya en el mar;
Y al que aparezca tras de nosotros
Balas y sable le hemos de dar.
Bella es la vida de los piratas,
Aunque vil horeca tengan al fin;
Mientras no llega tan duro trance.....

EL CAPITAN

Seguid gozando de mi botín.

TODOS

Vamos gozando de su botín.

EL VIJÍA

Alerta! no hay peligros
Por el azul confin.

EL CAPITAN

¿Y los cañones tienen
Bala y metralla?.....

TODOS

Sí.

EL CAPITAN

Entonces boguemos sin miedo ninguno,
Con nuestro botín!

Tú tambien, ¡oh Bruto!

Señor D. Gaudencio Cortés.

Salto.

Montevideo, Agostillo.... de muchos.

Muy señor de otro:

Un amigo ha tenido la deferencia de enviarme *El Salteño*, en cuya seccion *Solicitadas*, ha publicado Vd. algo así como un artículo de fondo contra *El Negro Timoteo*, que recién conoce á V de nombre. Si será Vd conocido!

No ha podido ser mas aparente el lugar destinado á su cosa con pretensiones de escrito; porque, la seccion *Solicitadas*, viene á hacer en un período el mismo oficio que el *gabinete general*, (Vd. me entiende) usado por todos los alojados en una casa de huéspedes.

Qué alto aprecio le han merecido sus renglones al redactor de *El Salteño*, cuando depara tanta honra á su elucubracion! No podia suceder de otro modo, señor don Gaudencio; y así tienen que ser tratados siempre los que se meten en camisa

de once varas, ó á borrar papel para deleitar gratis al público.

Vd. ha querido eobarla de maestro Ciruela, de caballero andante, enderezador de entuertos y desfacedor de agravios, exponiéndose á salir como Don Quijote cuando alacó á los molinos. Lo siento mucho por su familia, señor Cortés.

Al conocer el primer fruto de su portentoso númer, bastante verde todavía, estuve por responderle á la manera que respondió el león al desafío del héroe manchego; es decir, dándole la cola, ó con palabra mas cortés, la retsguardia.

Pero despues reflexioné que semejante proceder tenia mucho de impropio tratándose de una persona tan eminente como Vd.... por llevar un nombre glorioso y un apellido gloriosísimo.

Debido, pues, á la circunstancia de llamarse Gaudencio, como el vencedor en Perseverano, y Cortés como el conquistador de Méjico, paso á contestar los párrafos de su algo con apariencias de artículo.

Dice Vd. que el *Negro Timoteo* es un papel escrito para el comun de las gentes, queriendo hacer un equívoco propio de las gentes del comun, ó sea vulgarísimas de los piés á la cabeza.

¿Será por eso que Vd. lee al *Negro Timoteo*? Entonces diré á Vd que su papel es mas pobre todavía, y que, por ende, ha escupido Vd. al cielo. ¿Me habrá entendido?

Pienso que sí, pues lo considero hombre de entendederas de marca mayor.

Luego opina Vd. que el escribir para el público va pareciéndose á la industria de limpiar botas; y que por consiguiente eso está al alcance de cualquier imbécil...

Como sé perfectamente que Vd. se refiere á ciertos periodistas y á ciertos periódicos, señor Cortés, le doy la razon en cuanto á lo primero; y aun diré mas:—escribir para el público, tanto aquí como en el Salto, se va pareciendo á la industria de los lame-platos, cuyo oficio produce hoy mas que el de lustrar botines.

Pero en cuanto á que esté al alcance de cualquier imbécil, por mas competente que lo considere á vd. en ese punto, le manifestaré mi disconformidad. Para tal industria se precisan gentes vivarachas y vividoras, y no imbéciles, aunque, como una escepcion de la regla, aparezcan muchos de la última categoria borrarando solicitudes.

También asegura vd. que *El Negro Timoteo* es un papel escrito en necio. Le reconozco suficiencia para decirlo; pero por mas burro cargado de libros que sea vd. (no lay alusion personal) no le puedo pasar lo dicho sin este agregado: *el Negro Timoteo es un papel escrito en necio..... para los necios.*

Le gusta á vd. el apéndice?

En seguida con una fuerza de lógica de no sé cuantos caballos (soy ignorante en la mecánica) desfiende vd. las disposiciones del Gefe Político del Salto, haciéndome fuego con la carabina de Ambrosio.

Cree vd. que los vagos, por ser vagos y no por otra cosa, deben ser castigados. Lo dejaré con sus gustos, que, de esta vez, merecen palos..... y no de pluma. Pero desearía que si se llevarán á efecto las disposiciones policiales, no sufriesen otra pena los vagos que la de leer sus productos literarios. Ella sola bastaría para que purgasen atrocemente su crimen... de vagancia.

Confieso que sus razonamientos me han dejado confuso, no porque me hayan convencido, sino por que me han ofuscado. Es vd. hombre de verdaderas luces..... de farol de aceite.

Concluye vd. diciendo que no se alarmen los redactores de *El Negro Timoteo*, porqué la disposicion sobre los vagos solo alcanza á los que viajan de incógnito etc.etc. (se le han pegado á vd. as etcéteras del Jefe Político de la disposicion); y que están muy libres de lo que debieran estar, de que se les descubra y se les obligue á trabajar honradamente.

Vd no tendria precio para payaso de un circo, por lo gracioso. Que hombre de *chispa* es vd.! Caramba! si parece un yesquero, como dicen los paisanos.

¿Y porqué no hace vd. de sabueso para descubrir al redactor (en singular) de *El Negro Timoteo*? Acaso porque no pertenece vd. á la Policía secreta? Sin embargo, creo que su talento se presta para todo.

En fin; con el deseo de evitarle cavilaciones, pongo en conocimiento de vd que el firmante es un *mamon insigne*.

¿Habrá trabajo mas honrado?

Ya tiene vd. la pista y no necesita olfatear mucho para dar conmigo.

Lo felicito por sus primeras armas en la prensa, y deseo que vd. me proporcione nueva ocasion para descortezarlo.

Mientras no me la ofrezca, entreténgase en cantar las siguientes coplas que don Ramon de Ulloa ha escrito espresamente para vd. Así son ellas:

Tal abundancia y esceso
De númer, señor Cortés,
Tiene usfa, lo confieso;
Que cae, por su propio peso,
De la cabeza á los piés.

—
Si para otros el cerebro
Lugar del talento es;
En vd.—no lo requiebro;

Ese númen que celebro
Reside todo en los piés.

Vuelva otra vez á la prensa
Señor Gaudencio Cortés;
Porqué, sin hacerle ofensa,
Quiero saber como *piensa*
Su gran talento..... de piés.

Cante usía mis versitos,
Señor Gaudencio Cortés;
Y componga otros escritos
Que, por sábios y bonitos,
Le hagan honor.. á sus piés.

El Negro Timoteo.

COSAS DE NEGRO

Dice el cronista de *La Tribuna*: «Hace algunos días que hemos sido favorecidos por un tarro de exquisita miel de abeja...»

Esto es saber escribir... disparates.

El doctor don Carlos M. Querencio se ha borrado de la lista de suscritores de *El Negro Timoteo*.

De seguro que el periódico se funde.

En la sastrería del *Profeta* se vende una cota de malla, impenetrable al puñal.

Que la compre el que tenga miedo de morir asesinado.

Al buen entendedor.....

Una pregunta suelta.

¿Por qué el doctor don José M. Vilaza, Juez L. del Crímen de la 1.^a Sección, que se mostró tan activo para decretar en la ridícula acusación entablada por don Juan de Cominges al gacettillero del *Pueblo*, deja pasar los días sin poner la sentencia correspondiente al veredicto del Jurado, que no hizo lugar á la formación de causa?

¿Será por salvar á don Juan de Cominges de las costas y costos del proceso?

Hemos de dedicarle unas cuantas coplas al Juez del Crímen de la 1.^a Sección, sino despacha pronto el asunto referido.

Cuatro sílabas componen
La charada que te ofrezco,
A tí, paciente lector,
Aficionado á este juego.

Primera y segunda forman
Imperativo de un verbo;
Y á la segunda doblada
Todos la vida debemos.
Es la tercera y la cuarta
Cosa blanda... como fierro;
Y la cuarta y la segunda
Un cuadrúpedo pequeño,
Que un gramático pondría
En el género epiceno.
Y el total, ha cinco meses
Todos lo vamos sufriendo.

Don José M. Rosete (hijo), el brillante escritor público, la joven ilustración de nuestra patria, se ha declarado *adivino* en uno de los últimos números de *El Ferro-Carril*.

Ahora sí que el mozo está completo, pues solo le faltaba ser dueño del porvenir para cerrar dignamente la historia de su pasado.

El suelto donde anuncia modestamente al público su nueva profesión, es uno dedicado á dos individuos que han partido para Italia, á quienes *augura* un feliz viaje y desea un pronto regreso.

De ese modo indirecto comunica á los habitantes de la República, el joven Rosete, su reciente *adivinatoria* profesión.

Hacemos votos para que obtenga en su actual carrera el mismo éxito que en la del periodismo, y pueda destruir cuanto antes las reputaciones de Sarah, de Mad. Anita, y de las mil competidoras que se le presentan en el arte de conocer los secretos del futuro.

No ha de faltarnos ocasión para hacerle alguna consulta, suponiendo que cobre precio módico por descubrirnos el porvenir.

Promueve á Mata, Escobar,
Criminal acusación;
Pues Mata, sin ser maton,
Quiso su nombre matar.
Pronto sabremos de cierto
Lo que decida el Jurado:—
Si Escobar sale *escobado*,
O Mata *se queda muerto*.

Las últimas noticias llegadas de Europa anuncian que Doña Isabel II ha vuelto á España, habiéndola ido á recibir á Santander el rey Alfonso doce.

Estamos seguros que la reina destronada no echará de menos su grandeza perdida, ni las adulaciones serviles de muchos cortesanos.

Lo que echará de menos la esposa de.... Don Francisco de Asis, serán sus bien cuidados jardines y su inteligente jardinero D. Juan de Cominges.

Lástima que la ex-reina no pueda concebir ni una esperanza de que este vuelva á la península, pues parece que por ahora no tiene intencion de abandonar las playas orientales.

Esto es verdaderamente sensible para Doña Isabel II.... y tambien para nosotros.

Un individuo se ha presentado á la Municipalidad de Buenos-Aires, pidiéndole permiso para publicar unos versos.

Cómo serán ellos! exclama el periódico del cual tomamos la noticia.

Ellos no serán por cierto tan malos como muchos de los que publican *La Tribuna* y *El Ferro-Carril*, firmados por don Justo R. Pelayo.

Dad gracias á los Dioses, público apaleado en Solis por celadores y serenos, porque al fin habeis tenido una revancha completa. Un italiano ha sido *vuestro vengador*.

Los diarios de Montevideo han dado cuenta de la descomunal paliza sufrida por un guardia civil de manos del hijo de Italia; quien salió triunfante del campo del honor, llevándose por trofeos el *kopf* y el machete del apaleado.

Este policiano merece verdaderamente el nombre de *civil*.

Lo mejor del cuento es que el apaleador se presentó en la Policía para dar noticia de su victoria y entregar los despojos del vencido.

Como la justicia humana suele flaquear la mayor parte de las veces, estamos por creer que al apaleador lo meterian en la *cafía*, y al apaleado le darian un ascenso.

Dice el doctor D. Luis M. Velazco, Juez suspendido en su empleo, al parecer sin justicia, por el Tribunal de Apelaciones; que siendo Ministro, de Gobierno el doctor D. Tristan Narvaja, ex-miembro de la misma Cámara que lo suspendió le citó á su despacho ministerial para hacerle algunas proposiciones.

Pero dejemos hablar al doctor Velazco:

«Al verme, me hizo algunas proposiciones que, por conciencia, así como por respetos á su propia persona, y to que es aun mucho mas á la mia, me vi en el forzoso caso é ineludible deber de rechazar».

Es de sentir que no haya dicho que género de proposiciones le hizo el doctor Narvaja, cuando su conciencia no pudo admitirlas.

Las cosas que se dejan en el *lintero* se prestan á mil comentarios desfavorables.

¿Pero han visto Vds. como se están distribuyendo los sillones de las Cámaras?

Por lo que parece, ya no se piensa en que pueda haber algun dia representacion nacional en nuestra tierra.

La cosa no tiene malicia ninguna, eh?

Los partidarios de la próroga de la Dictadura por veinte años deben estar de felicitaciones.

La otra noche sostenian el siguiente diálogo Ulloa y un sereno:

—Ha visto Vd. don Ramon, como anda de despejado don Marcelino S...?

—Sí, parece que ha obtenido algunas concesiones ó inversiones; todo es asunto de manteca. Caramba, qué suerte tienen algunos!

—Suerte nó, porque bien se lo merece.

—Pues yo no veo de donde pueda venir tanto merecimiento.

—Yo sí, amigo don Ramon. ¿No ha oido Vd. decir que en España el que tiene sangre real todo se lo puede?

—Pero eso es en España donde hay reyes; y no aquí, que no los tenemos.

—Está bien; no los tenemos, pero tenemos Ministros; y D. Marcelino tiene sangre ministerial. Por eso digo que todo se lo merece y que lo que pide se le dá.

—Eso es otra cosa; y siendo asi quedo convencido.

Los Castros siguen estando á la moda.

El 22 del corriente han sido nombrados dos individuos de ese apellido para la administracion de justicia; el uno como suplente de Alcalde Ordinario para el Salto, y el otro de Juez de Paz de la Villa Independencia.

Hay apellidos en nuestra tierra que valen (ó cuestan) un gran capital.

Aquí vá otra cosa de Ulloa.

«Hace veinte y tantos años, nos decía ayer ese buen amigo, que el vate Figueroa escribia los siguientes versos:

En mi patria ilustre y bella,
Grande en sus padecimientos,
No merecen miramientos
Los que hacen negocio de ella.....

Pobre Figueroa! Como era tan patriota no podía conformarse con que se hiciera un negocio de su tierra, cuando esta no tenia talvez ni medio millón de deuda.

¿Qué diría hoy, si viviese, y supiera que se deben mas de 60 millones; y que los negocios..... por supuesto..... sí señor?

Publicamos á continuación una poesia que hemos encontrado en *La Ley* de Rocha, perdida en las columnas de su crónica, y dedicada á un artista dramático, cuyo apellido ocultamos para aumentar la curiosidad del público.

En honra de la verdad, diremos que el artista vale mas que la poesia que se le consagra, como la estátua mas que el pedestal que la sostiene.

Ahora, he aquí la publicacion del *modesto* vate, á estar á la inicial de su nombre que es una M.

A colocar voy con temblorosa mano
Una flor en tu album, caro amigo;
Deseando la conserves al abrigo
Del ramo que posees tan ufano.

Tan modesta es, que no debia
Figurar en el florero de un artista;
Pero, ¿hay Cayetano quién resista
A demostrarte su eterna simpatia?

No. Cumplo entónces mi loco intento
Aunque por ello me llameis osado,
Colocando de la *Siempre-viva* al lado
Un modesto y eterno *Pensamiento*.

M. D. Cumpo.

Bravol

Un tercer suelto sobre Ulloa, y basta. Como al presente, despues del taponazo de *La Democracia*, su viejo portero no tiene nada que hacer, entretiene sus ocios leyendo de cabo á rabo *La Tribuna* y *El Ferro Carril*, como podria entretenerse con sus gatos, sus perros y su loro.

Así que acaba la lectura de los diarios mencionados, empieza sus comentarios y sus criticas. Las sátiras mas mordaces del antiguo sargento isabelino, como es de suponerse, no son dirigidas á *La Tribuna*, redactada, segun él dice, por uno de sus compañeros de armas durante la ebre guerra civil que terminó Espartero.

Pero basta de preámbulos.

El otro dia, habiendo leído Ulloa los elogios tributados por el cronista de *El Ferro-Carril* á la empresa del tren-vía oriental, por haber reducido esta el precio de los pasajes, y notando que en pos de los elogios venian los consejos á las demás líneas, para que imitaran la conducta de la primera, pronunció el siguiente discurso:

«Pues fresco estaria el público si las demas empresas siguieran el consejo del fatal Roseto. Para probar el acierto del cronista de *El Ferro Carril*, no hay mas que hacer estas *inversiones*.

«Cuando la empresa oriental abrió al público la vía, desde el Fuerte de San José hasta frente al

saladero de Ramirez, cobraba *ocho centésimos* por pasaje. Nada dijo Roseto entónces; pero dias pasados, habiéndosele ocurrido á la empresa cobrar el doble, es decir, *ocho centésimos* del Fuerte de San José hasta la calle del Yf, y de esta á la playa de Ramirez otros *ocho centésimos*, que son en todo diez y seis, aplaude el popularísimo noticiero

«El dice que sirve los intereses del pueblo... Ya lo creo, porque los accionistas de la empresa tambien forman parte de la colectividad».

Nosotros, como Pilatos, nos lavamos las manos y dejamos que Ulloa se entienda con el cronista Roseto.

El Juez del Crimen está luciéndose en el juicio de imprenta que se ha promovido á *La Democracia*; y parece que tiene la intencion de agotar el catálogo de los abogados principistas, buscando entre ellos un *defensor de oficio* para el diario acusado.

¿Pero, quién aceptará el *oficio de defensor* en un juicio de imprenta, en una época como la presente, cuando todos los principistas lo han perdido, segun lo aseguran los periódicos de la situacion?... Vamos andando!

Para el número siguiente, si el tiempo lo permite, publicaremos otra poesia marítima, que tal vez no disguste á nuestros suscritores.

Ya la tenemos empezada; pero no podemos asegurar su conclusion.

Así es que, si lo permite el tiempo, le daremos publicidad en las columnas de *El Negro Timoteo*, aunque no tenga, como la de hoy, ninguna connexion con la índole de nuestro periódico.

AVISO

Avisamos á los que nos han pedido la coleccion de **EL NEGRO TIMOTEO**, que tenemos prontas algunas, y pueden mandar buscarlas á la Administracion.

HORAS DE OFICINA

De 11 á 1 de la tarde.